

Semanario político de combate: Defensor de la política que dirige el Dr. Belisario Porras—Jefe del Partido Liberal.

LEMA: PATRIOTISMO, LEALTAD, VALOR

SOSTENEDOR DESINTERESADO DE LA CLASE HUMILDE Y TRABAJADORA

No. 3

Panamá, Domingo 17 de Octubre de 1926

Año 1

JUGAR CON FUEGO

Los movimientos bélicos del Gobierno, de los cuales el país con ejemplar civismo toma debida nota, es prueba irrefutable de que la patente debilidad moral de aquel, lo hace premeditar para todo género de atropellos, violencias y desafueros, en la íntima convicción del justificado y profundo odio que en el fondo de su corazón le guarda el pueblo panameño.

Con la mayor irreflexión, osadía y desfachatez, la camarilla del actual orden de cosas, con cinismo sin igual y sin reservas de ninguna especie, en cualquier lugar público, nos habla de futuras carnicerías humanas, de un nuevo derramamiento de sangre de los "negros del arrabal" y de otros tanto desaciertos, que nos hace pensar, que lo que se nos quiere hacer comprender es, que a falta de razón y carencia de simpatías y de popularidad, los sables y las bayonetas han de verificar la próxima elección de Presidente y Diputados. Nunca esos hombres llegan a conocer al Dr. Porras y a los que con él militamos.

Esos elementos de matanza que el Gobierno emplaza contra los ciudadanos que legal y pacíficamente reclaman sus derechos, y esas legiones de espías o de pesquisas—mensajeros del chisme y de la intriga—son muy incapaces de detener ni amedrentar a quienes en más de una ocasión han demostrado sus energías, sus capacidades y sus resoluciones.

Hablarle de balas a quien en medio de las mayores desventajas y peligros trajo la expedición revolucionaria de Nicaragua, hablarle de balas a quien hizo gran parte de nuestra campaña en las contiendas guerreras colombianas, hablarle de balas a quien únicamente con paraguas dirigió combates decisivos para el liberalismo, hablarle de balas a quien en la calle "Los Gallegos" en David, el 4 de abril de 1900, puso a prueba sus quilates, hablarle de balas al héroe de "La Negra Vieja", hablarle de balas a uno de los valientes del cerro "El Vigía", en Aguadulce, hablarle de balas a quien siendo Presidente de la República y cuando era más escarnecido por sus adversarios, sin temor de ninguna especie y dado su ca-

rácter verdaderamente democrático todas las noches solo y a pie se peseaba por nuestra calles; todo esto, decimos, dadas las perogrulladas de nuestros adversarios, no son otra cosa que puras niñerías o lo que es lo mismo: cuentos de velorio.

La situación electoral no es pero ni siquiera igual a otras anteriores muy terribles para el porrismo, el cual a pesar de todo y por encima de tenebrosos obstáculos, jamás ha perdido una batalla en el campo electoral.

Entre 1911 y 1912, presidía el Gobierno, el reconocido estadista Dr. Pablo Arosemena (q. e. p. d.). Si mal no recordamos no teníamos si un solo representante en el Jurado Nacional de Elecciones y si conseguimos algunos amigos en las mesas de votación fué porque nuestros adversarios ignoraban la verdadera filiación política de esos contrarrevolucionarios; existía la memorable "palomilla" que era el terror de los pacíficos ciudadanos, estos malhechores eran acuartelados para embriagarlos y enseguida echarlos a la calle para asesinar a nuestros cooptarios, respaldados por "el alacrán" y de esta suerte protegidos por un piquete de saltadores bajo el nombre de agentes del Orden Público, ayudaban a esos foragidos y sus víctimas eran conducidas a una celda, o al hospital o al cementerio; el dinero se botaba por montones hasta el extremo de existir inmensa cantidad de individuos con fabulosos sueldos los unos y otros hasta de barredores, el único trabajo que hacían era cobrar por quincena o por mes el fruto de la canongía. Hasta la intervención fué solicitada por el Gobierno con el propósito de que reforzara las armas de la dictadura. Todo y más que ahora lo tenía el gobierno del Dr. Arosemena, infinitos eran sus recursos—por lo menos había inteligencia—en contra del porrismo y siempre perdieron al final de la jornada.

En aquellos tiempos, como hoy, el único apoyo, la única arma del Dr. Porras, era y es, la gran mayoría de sus conciudadanos, hábilmente dirigidos y quienes nunca le han negado su adhesión y su cariño. He aquí el secreto de los éxitos del tan eminente caudillo, porque el gran

número de sus admiradores saben a ciencia cierta y sin la más ligera duda, que a ese gran hombre no se le ganan elecciones NI CON BALAS NI CON SABLES. La Historia nos enseña que si el Dr. Porras no ha rehuido los peligros en el campo de batalla, imposible es que abandone al Pueblo en los momentos precisos de la prueba y del sacrificio, ni que se iguale a otros, quienes en los ratos de dificultades han eludido las responsabilidades y vergonzosamente han declinado el cumplimiento de su deber por medio de la acción efectiva.

Seguramente que mayor que en 1912 es el prestigio del Dr. Porras; el recibimiento que se le hizo a su regreso de París es una prueba palpable de ello, cuenta además con el apoyo de muchos, que siendo fanáticos chiaristas en 1916, hoy comprenden—desencantados—el error en que se encontraban creyendo en el espíritu progresista y en la moralidad de quien hoy rige los destinos del país.

Las anteriores consideraciones, que bien las saben nuestros adversarios, son las que ellos reconocen en la honradez de sus meditaciones, las que les inquietan el sosiego y la tranquilidad y las que en su desesperación les hace concebir tan téntricos y macabros planes, sin reflexionar siquiera sobre el reverso de la medalla.

Ellos y nosotros sabemos que el Dr. Porras al igual que como muy hábil diplomática se encontrará como el más disciplinado y valeroso soldado, si ellos lo desean y que no pertenece al número de los generales de espalla virgen y que sobre todo, está acompañado como de costumbre, de la valerosa resolución de un pueblo que sufre en el silencio, el cual, no se le puede discutir ni arrebatar.

Dentro de todo lo que es capaz un hombre será encontrado el caudillo, que mal que le pese a sus enemigos, es el ídolo de la gran mayoría de los panameños. Los que hoy nos amenazan con derramar la sangre de los que reprochan el desbarajuste administrativo, que esperen la oportunidad dentro de la cual tendrán que rectificar su criterio.

A. A. V. y la muerte del Dr. Ramón M. Valdés

Las pasiones humanas, llegan en algunos casos, a las grandes iniquidades.

El señor A. A. Valdés, conocido energúmeno enemigo del Dr. Porras, quien la verdad sea dicha debía adorar al Dr. Porras, por haber llevado este ilustre Mandatario al solio Presidencial a su primo Dr. Ramón M. Valdés que jamás soñara en tal honor y por quien el Dr. Porras, se echó de enemigos foribundos a toda la agrupación chiarista, encabezada por el Dr. Mendoza, Chiari, Pinel, Mata, etc, etc, como es notorio, no duerme tranquilo, y trata por todos los medios de molestar al Dr. Porras, quien cuando fué amigo de él, le dió muestras de estimación y aprecio ilimitados. Es también otro de los ingratos y olvidadizos.

Sin embargo este señor, rabioso porque estuvo en los pelederos de la oposición durante un buen número de años, por sus venganzas rastreras, viene a sacar a relucir cada vez que puede, la cantaleta de que el Dr. Porras fué un director responsable de la muerte de su enfermo pariente. ¡Ah visionario imprudente!

Esto lo pueden creer solamente los ofuscados o locos de remate como el señor A. A. V., ya que las gentes sanas, cuerdas, vieron perfectamente, que el Dr. Ramón M. Valdés, era una persona que su estado explicaba el del perfecto enfermo.

Su rostro malicioso, su andar lento y jesuítico, su voz apagada, su mirar lánguido, todo, todo, decía a las claras que era un perfecto cadáver andando; sin embargo, contra la opinión científica de los médicos del Hospital Ancón, y algunos panameños muy distinguidos y honorables, se atreve el señor A. A. V., a sostener que en el caso de la muerte de su pariente hubo crimen político.

Pero el señor de que hablamos, parece que fuera un perfecto ignorante, porque al ob-

(Pasa a la 2ª página).

SANTANDER CALLEJAS B.

Director

Redactores:

E. OTERO GUZMAN

JORGE E. DE ICAZA

Editado en los Talleres de
"EL HERALDO"

CONDICIONES:

Se aceptará colaboración, razonada, de combate. No se darán razones, por las que no tengan cabida.

Todo escrito debe tener firma responsable. En defensa de la clase trabajadora no omitirá esfuerzos.

VALOR: 5 cent. de balboa.

Editorial

QUE SOLOS SE QUEDAN LOS MUERTOS

Empeñados como estamos en una campaña de higienización moral, cual es la de denunciar ante la faz estupefacta de la nación, los desaciertos, infidencias y demás lacras morales del actual Mandatario que, débil y cobarde, no ha sabido sostenerse dignamente en el alto nivel político en que fué colocado por un gesto de compasión de parte de quien lo creyó "digno", sino que ha descendido triste y ridículamente hasta caer en brazos de un obscuro grupo que lo conduce irremediamente al fracaso y a la ruina; empeñados en buscar la Verdad donde quiera que ella esté, ya que la Verdad es la fuerza poderosa que nos acompaña en esta lucha en contra de los enemigos del orden y del progreso patrio, es nuestro deber—y lo cumplimos honradamente—buscar motivos que nos sirvan de base para un fundado y nuevo ataque que vaya derecho al corazón mismo de este régimen desprovisto de moralidad pública, cuya única gloria ha consistido en la muy obscura de haber manchado el suelo de la Patria con la sangre bendita de hermanos indefensos, prestos a reclamar un derecho que les fué negado, y a cuyos gritos de viril protesta les respondió la voz estruendosa de los fusiles de malditos esbirros parricidas! Empeñados—repetimos—en ir escrutando todo cuanto de reprochable y bochornoso encontremos en el seno del actual Gobierno, y desnudo presentado tal cual es ante la opinión ciudadana, para que ésta lo repudie y lo maldiga, nada ni nadie nos detendrá en nuestro patriótico empeño. Nos debemos a la Patria y de allí este afán de poder, tarde o temprano, quitar la careta a todos aquellos que van en loca mascarada, con la melena al viento, y en constante desorden, hundiendo bajo sus plantas encallecidas, los sa-

grados ideales de la República.

Mas, cuando después de un ataque nuestro esperamos preparados que el enemigo se presente con armas blancas a refutar con más o menos argumentos nuestra carga, vemos con dolorosa alegría que ello no es así, pues entre los amigos de Dn. Rodolfo Chiari, o los q' de tales se titulan, no hay uno siquiera que se encargue de su defensa. Ellos no hacen otra cosa sino insultar al ilustre hombre público Dr. Belisario Porras, sin detenerse a pensar que el insulto nada prueba y mucho menos cuando va dirigido hacia el hombre que más se ha preocupado por la suerte del país, como lo pregonan ante los ojos de propios y extraños, las numerosas obras públicas que nos hablan a cada paso con la voz irrefutable de los hechos, del esfuerzo titánico del hombre a quien hoy tratan de vilipendiar sus infames enemigos. El Sr. Chiari no tiene pues defensores honrados que puedan desvirtuar nuestros ataques. Digámoles sino los escritores amoraes que, faltos de razón para la defensa, nada respetan y cuyas plumas mercenarias sólo están listas para derramar el bajo insulto y la calumnia sobre frentes dignificadas por el sudor del trabajo honrado, en pro de los intereses sacrosantos de la Patria, y en cuyas manos, limpias de todo peculado, se ha levantado hacia el azul de nuestro cielo el pendón tricolor de la República.

Repetimos: Dn. Rodolfo Chiari no tiene defensores y nosotros lo sentimos, pues desearíamos encontrar un solo contendidor digno en esta lucha en que estamos empeñados y en la cual llevamos como armas la razón y la justicia.

Pero ah, qué sólo se quedan los muertos!!.....

(Viene de la 1ª página)

A.A. V. y la Muerte del Dr. Ramón M. Valdés—

servar que habla la ciencia médica, que dice que el cadáver del señor Valdés, presentaba tales o cuales síntomas, como lo revela la autopsia practicada, que-

re decir que se trataba de algo que estaba muy dañado desde tiempos anteriores.

Para citar un sólo caso al olvidadizo señor A. A. V. basta recordarle el hecho conocido por todos los visitantes de su casa, que cuando el señor Dr. Ramón M. Valdés, era Candidato a la Presidencia en 1916, su señora

UN LAPSO COMO CUALQUIER OTRO

Dn. Joaquín Fernando Franco observa, que seguramente cualquier hijo vecino de nuestros pueblos interioranos, q' no hubiera hecho estudios de ninguna clase—que fuera un ignorante—pero que tuviera sí un buen corazón y una gran dosis de carácter, lo hubiera hecho mejor en el alto puesto a donde lo llevamos los panameños en la creencia de que pesaba algo. Pero ya vemos que su cerebro está lleno de pura paja.....

Por lo visto, el suyo Sr. Franco adolece del mismo defecto.

Pero don Joaquín Fernando, de Bulgaria, parece que es un poco olvidadizo, porque hemos visto que es también de la misma rama, esto es, de los desgraciados, de los que reciben favores sin cuento, y luego olvidan al tercer día, los favores recibidos. Cualquiera que tenga buena memoria, puede recordar sin ningún esfuerzo, que éste Joaquín Fernando, fué uno de los que con lágrimas en los ojos, fué postrado de rodillas a pedir pan al Dr. Porras para él y sus numerosos familiares que estaban en la peor desgracia. Y encontró como muchos otros en el corazón del grande hombre, todo el apoyo necesario para sus necesidades y la de los suyos.

Todavía está allí empleado en la Secretaría de Hacienda y Tesoro—donde lo llevó el corazón de ese Mandatario justo, amante de proteger a los humildes, a los jóvenes que están en camino de llegar a la meta. Pero cómo se equivocó el ilustre Mandatario!

Cómo se portan los hombres, tan ingratos, tan malvados, tan cana.....!

Ud. don Joaquín, es el vivo retrato de su defendido, y es de allí el por qué lo defiende en la misma forma que lo hacen otros semejantes a Ud! Vivir para ver!

Maldita la gracia que hace suponer razones que el público sabe son adefesios, verdaderas iniquidades contra el sentido común.

Por lo demás, viva tranquilo que el señor Chiari, no lo quitará de su hueso que le dió el Dr. Porras, por lástima a sus llores de cocodrilo, porque para eso le lemará Ud. hasta que tenga qué darle, como lo hizo usted con el Dr. Porras, cuando tenía que dar para comer; consiga eso sí, muchos puestos para Ud. y sus familiares, que son numerosos, coma, coma, hasta llenarse, que algún día se le acabará, y entonces su cantar será para otro que le llene la pítanza.....!

Por lo visto, se confirma una vez más que la ingratitud y la deslealtad, son las características de ciertos jóvenes que comienzan a darse a conocer. Estámos, Don Joaquín?

Ha conseguido, pues, Ud. el objeto que se propuso, pero no ha desvirtuado la verdad! Lo que sí nos hubiera gustado, hubiera sido que el señor Franco hubiera analizado la esencia del artículo EL MAS DIGNO, que en mala hora lo titulara el magnánimo Jefe del Partido Dr. Belisario Porras.

Ha quedado tan desprestigiado el señor Chiari, ante la opinión pública, la extranjera, los Ministros Diplomáticos, y hasta ante la Zona del Canal que nos esposa Doña Diana de Valdés, quien debía intervenir para que no haga mención este enérgico de tales invenciones, estaba el mencionado hombre público enfermo de cuidado al extremo de que tenía que abanicarlo cuando estaba reclinado en su hamaca, porque quería como ahogarse. Esto le prueba al Sr. A. A. V., que no ha habido tal crimen político, sino que el tiempo, que es un destructor de la vida, acabó con la de el Dr. Valdés, por efecto de que estaban muy avanzadas las enfermedades de que adolecía.

Pero basta. Hay cosas que merecen el respeto de la sociedad. Y sin embargo, son miembros de la misma familia quienes traen al recuerdo hechos que debieran sepultar el corazón.

El Liberalismo Peligra

El Dr. Belisario Porras, podrá haber cometido algunos errores políticos, pero el que de esos errores es de mayor bulto, es el haber influido decisivamente en que escalara el Poder, el Sr. Rodolfo Chiari, el hombre funesto que hoy por desgracia tenemos que soportar los panameños.

Sin embargo, hay que convenir en q' cayó en tan grande error, por la perfidia de sus emulos, q' encubiertos, como el falso Apóstol, tramaban en la sombra para llegado el momento, quitarse la careta y sentar sus reales en el Gobierno de la República.

Por eso, el año aciago de 1924, en que se verificaron los preparativos para encarrilar la Candidatura Chiari, marcará en la historia del Istmo, algo así como la inmensa desgracia del liberalismo panameño.

Tiene la República, el conocimiento más exacto de que el mandatario actual, está gravado en sus recursos financieros, en seiscientos mil balboas. (B. 600.000.00.

Suponiendo desde luego, que se trataba de un hombre que fuera fiel a sus promesas escritas y divulgadas por todo el país, el Partido Liberal le confió el manejo del Estado, porque todos supusimos que no haría uso del poder para a su sombra aliviar la enorme carga.

Pero la previsión nacional, q' confiaba en su lealtad, fué burlada de manera que no tiene nombre entre nuestros anales políticos.

Llegado al poder, de manera que Panamá, conoce, hemos visto con estupefacción que raya en cinismo, que el hombre que creímos que era un modelo de ciudadanos, ha resultado el hábil comerciante que no piensa sino en buscar la forma de sañearse en sus intereses particulares!

De allí, que en vez de tener un Hombre de Estado, dirigiendo los intereses nacionales, vemos a un perfecto hombre inútil, q' lejos de labrar la felicidad de la República, trata de formar entidades comerciales que nos llevarán al desastre más cruel.

Ya sabemos que está empeñado en un gran Ingenio de Azúcar, del —cual fué redentor, —en fecha desastrosa para él— su más noble amigo, su benefactor, Dr. Belisario Porras. Sin la ayuda decisiva de ese hombre generoso, es más que seguro q' hoy este olvido anormal, estaría lo que se llama en las latas. El mismo está imposibilitado para negarlo!

Y cómo le ha pagado al hombre que lo sacó de su ostracismo político pecuniario y social?

Pues nada menos que con el feo delito de la Traición!

Así ha venido éste pérfido de

la tierra á corresponder, en su loco desvario de saciar venganzas y apetitos desordenados, al ilustre caudillo de los liberales panameños.

Y en verdad, que aquí no se ha operado sino el loco deseo de adquirir fortuna—que no tuvo jamás—sino por obra de manejos conocidos del país.

Aquí en efecto, todos nos conocemos. El desastre del Banco Nacional, en 1914 a 1916, dice a las claras, que el S. Don Rodolfo Chiari, fué un hábil comerciante, pero en provecho de sus intereses particulares!

Debe, pues, el liberalismo panameño, abrir los ojos, tenerlos muy abiertos, ya que están en sus manos todas las llaves para enriquecerse.

Tiene como se sabe, el Banco Nacional donde ha puesto como maniquí a un joven ambicioso sin ningún raigambre con el pueblo trabajador, elevado solamente por q' es su acreedor, y quien tratándose de la persona del señor Chiari, es capaz de los mayores despropósitos.

Tiene también, el Gobierno de la República, que como buena vaca lechera ordeñará a su gusto, y podría reponer sus exhaustos recursos financieros; y tiene en fin, de Director espiritual a uno de los hombres más peligrosos de esta tierra, y por más señas, Jefe conservador: DN. SAMUEL LEWIS.

He allí, pues, el enemigo declarado del liberalismo panameño!

La dirección descarada que hace este hombre de los destinos del país, debe hacer pensar mucho a la ciudadanía honrada y patriótica.

Esta trinidad, T. G. DUQUE, SAMUEL LEWIS Y RODOLFO CHIARI, hombres que negocian en todas sus actividades, ya sean políticas o comerciales, el país tiene que oponerse con todas sus fuerzas, porque sinó sería el mayor desastre para nuestra adorada patria!

Volverán, como por encanto, las mismas prácticas de 1914, en que dueños de una institución como el Banco Nacional, dieron al traste con ella, y pasaron a la historia como grandes financistas, pero inteligentemente en provecho propio!

Allí están los documentos publicados en aquella época, los cuales se reproducirán oportunamente, que dicen definitivamente qué clase de hombres tenemos como Directores de la Nación. ¡Ah desgraciado país el nuestro!

Por eso los hombres honrados del país, los patriotas, los que no están interesados en esas prácticas nocivas y criminosas, los que anhelan la felicidad de la República deben ponerse de pié, y trabajar tesoneramente para derrotar en 1928, a esta

El Aguila y la Oruga

Cuando algunos imbéciles, q' seguramente viven en el mundo solo por echarle algo al estómago, intentan ridiculizar al ilustre Dr. Porras, porque en sus conversaciones, discursos y escritos, cita a distintos escritores de la antigüedad, militares de renombre, políticos o emi-nencias en todos los ramos del saber humano, entonces saltan diciendo que esos son vacuidades, expresiones cursis o algo por el estilo. Sin embargo, para la generalidad de las gentes pensantes, o que han hecho estudios universitarios o de mediano alcance, tienen que explicarse que se trata de un hombre que contando con su inteligencia preclara, sabe presentar al auditorio a al lector que entiende, el fruto de sus estudios que han sido realmente provechosos para su distinguida personalidad.

Porque efectivamente, el criterio ilustrado brota espontáneo lo que es bello, tanto en la cita histórica como en el recuerdo de hechos políticos o nombres de mentalidades que han honrado al mundo!

Del mismo modo que sería injusto pedir al ignorante que expusiera lo que no puede, ya que no está a su alcance sino ofrecer lo poco que sabe, ó porque le falta el criterio claro para asimilar frases que digan a la sociedad en q' vive, que es un hombre ilustrado.

Por eso hemos querido hacer un parangón muy oportuno hoy día entre el Aguila y la Oruga.

cuadrilla de hombres que no están sino por conseguir la felicidad personal de ellos y sus intereses, y en cambio, trabajan para llevar la desgracia al pueblo humilde y trabajador.

Por todas estas cosas, es por lo que el liberalismo pelagra, teniendo de directores a semejantes malos hijos; y si no ha muerto todavía, tiene que hacer el esfuerzo máximo, para arrojar del Templo sagrado de la patria a esos mercaderes inmorales!

Bien sabemos que tras estos hombres que hoy gobiernan, están otros pérfidos que ayudan a sembrar el terror entre los honrados panameños por todas las latitudes; pero nos consuela ver que el pueblo sano, el mismo que ha acompañado a su mejor benefactor no lo podrá dejar solo en esta terrible hora de desgracia nacional.

Por eso, vemos con orgullo q' de todos los rincones más apartados del país, le llegan al ilustre Jefe adhesiones de simpatías, y le piden que empuñe la bandera, hoy desgarrada del Capitolio, por comerciantes que no han pensado nunca en la felicidad de la República!

LIBERALES! ¡EL LIBERALISMO PELIGRA!

Belisario Porras, es el Aguila que en sus períodos oratorios o sus escritos modelos de ingenio y sagacidad, se remonta al Cielo infinito de la sabiduría humana!

Rodolfo Chiari, es la Oruga que no puede ofrecer a la mentalidad panameña, nada más q' el sabor de la selva inculta, o la insignificante industria de la caña por todo tesoro intelectual!

Belisario Porras, es el militar valeroso, el político victorioso en mil campañas en contra de Dictaduras entronizadas, el escritor cuya fama alcanza renombre en el extranjero, el Estadista, cuyo ejemplo en la Administración pública, ha sido admirada por los países bien gobernados, es en fin, el causeur fino y civilizado cuya deleitación causa asombro a sus oyentes, por más civilizados que ellos sean.

Rodolfo Chiari es la nulidad política, es el encumbrado político, merced a la galantería de un Jefe magnánimo y potente, es el financista cuya historia causa espanto, dados sus manejos cuando ha tenido haberes nacionales que administrar, es el ingrato y desleal hombre humano, cuya triste historia rememora al Judas Iscariote, es el áspero ciudadano cuya mirada por lo torpe, es capaz de asustar al inocente niño, es el político mediocre cuya actuación en el manejo del Estado, recuerda los más funestos Gobiernos habidos y por haber, es en fin, el comerciante que no mira medios ni fines, para adquirir haberes que lo saquen del descredito en que vive.

Pero para qué más argumento, cuanto será acaso poco?

Es de allí que el Aguila, en su inmenso vuelo deja a la Oruga, en su triste vivir, y como la Estrella refulgente que ilumina el espacio, vive alta, muy alta, atrayendo siempre los rayos de la malidicencia de la en-

Consecuente

DON TRAIADOR

En esta ciudad hasta ayer, muy alegre y muy confiada, al blando arrullo entregada del Trabajo y del Deber....

Después...horrible tronar! Cubrésese el sereno cielo de un aspero y denso velo anunciatrix del penar...

Y al toque de la Ordenanza, de los Césares a usanza tras el horrendo fragor,

entre gritos y festines y esbirros bailarines, aparece Don TRAIADOR!!

Don Fray Luis
Panamá, Octubre 1 de 1926.

Rincón Político--Literario

— PSICOGRAFIAS —

(Perfiles Parlamentarios)

Por Jorge Enrique de Icaza

— I —

Es bajito y General
que firma en doble apellido:
ex-Alcalde conocido
del Distrito Capital
donde actuando como tal,
cuentan, que al pie del Ancón,
en sitio no de ocasión
por gresca fué el adversario
de un Doctor que es Secretario
en esta Administración.

— II —

A un poeta—Diputado
muy amante del toilette,
le ví en cierto cabaret
un tanto más que inspirado.
Allí hablaba entusiasmado,
no por cervezas ni vinos;
sino en patrióticos trinos
restringiendo tratos vanos
con optación de antillanos
y en hipérboles de chinos.

— III —

Qué triste es ver que haya hombre
quien, cuando el hambre le exista,
a todo se precipita
sin rememorar su nombre!....
Para adquirir un renombre
es preciso, es menester,
ser hombre, o ser mujer,
pero en legítimas ganas
que eviten las ansias vanas
penetradoras del sér.

La vuelta del Cóndor

Al oído de Samuel Lewis y sus secuaces

Llegó al país el hijo de la gloria
y le atacó la ENVIDIA tristemente,
pero él, como un Dios alzó la frente
y paseó su mirada por la historia.

Comparando la inmensa trayectoria
de su gobierno, con el que es presente,
miró con gran dolor al INFIDENTE
revolverse cual JUDAS en la escoria.

Dolor sintió profundo y conmovido
al mirar a su amigo distinguido
que triacionaba su AMISTAD SINCERA....

Compadeciósse del farsante amig,
y despreciando a tan falaz MENDIGO,
prosiguió como AQUILES su CARRERA.

Doctor X.

Panamá, Octubre 1º. de 1926.

Carta al Director

Panamá, Octubre 13 de 1926.

Señor Director de
"EL DOMADOR"

Señor:

El Gladiador, un pasquín asqueroso que despide a distancia fetideces de cloaca putrefacta, da cabida en su último número, a una carta dirigida al Director, por un tal RAUL PONCE R., en la cual, este gratuito defensor de los intereses de don Sam, lanza contra Ud. y contra mí los más groseros insultos.

Un ente degenerado y ruín, conocido portero de los templos de Baco, es el autorizado paladín que nos lanza a la palestra Don Samuel. No discutimos su

derecho a defender la ILUSTRE PERSONALIDAD, lo creemos suficientemente autorizado para asumir esa actitud, digno es el defensor del defendido; pero para nosotros que no hicimos más que exponer un hecho a manera de ejemplo y sin entrar a discutir su moralidad o inmoralidad nos da lo mismo que el señor RAUL PONCE R., juzgue que el pagar los funerales de su querida "fue un acto de caballerosidad" de Don Samuel Lewis o que las gentes comiencen a hacer comentarios sobre la conducta IRREPROCHABLE de ese caballero que en todos los campos de la actividad COMER-

QUIEN SERA SEÑORES?....

(Parodiando a Panameño)

Quién será el que teniendo apenas dos años de Gobierno haya batido el record en materia de abusos y de ingratitudes?

Quién será el que por falta de aptitud de su gobierno se hubieran sublevado los indios de San Blas **masacrando** éstos a policiales panameños y quedando consternada toda la sociedad?

Quién fué que con vituperable cobardía entregó al aventurero Marsh, único responsable de esa insubordinación, al Gobierno americanos.

Quién será el que celebró el contrato de la cervecería "Balboa" que se suspendió por escandaloso, pero que recibió la firma presidencial?

Quién será el que abaleó a indefensos obreros panameños por el solo crimen de pedir pan y albergue?

Quién será el que pidió la cooperación de las tropas americanas armadas en son de conquista para que ocuparan la ciudad de Panamá el 12 de Octubre de 1925, cuando toda la América celebraba con júbilo el día de la raza?

Quién será el que dignificó a profesores deportándolos?

Quién será el que tiene a seis madres aflijidas que lloran amargamente la desaparición de sus seres queridos en la trágica noche del 10 de Octubre de 1925?

Quién será el que tuvo la vein-

tena de jóvenes presos en las mazmorras más antihigiénicas de esta ciudad, por el supuesto delito de comunistas y anarquistas?

Quién será el que suspendió a "Verbo Libre" por temor de que ese periódico dijera cosas que no se quería que se supieran?

Quién será el que suspendió la peregrinación, el 10 de Octubre último, tomando medidas tan drásticas que profanaron los cementerios?

Quién será el que ante el país y por medio de documento público declaró que los cabarets no son lupanares y que las que allí van son mujeres honradas?

Quién será el que por lo anterior es el único responsable de los escándalos que culminaron con la muerte del Capitán Grimaldo?

Quién será el que celebró el Centenario del Congreso Bolivariano gastando fabulosas sumas sin ningún provecho práctico para la Patria, con excepción de las declaraciones amargas del Dr. Alfredo Palacios, sin que dichas sumas sean debidamente comprobadas y conocidas?

Quién será el que escarnece a su benefactor y compadre que lo elevó a la altura en que se encuentra, salvándolo de su ruina económica y moral?

Quién será el que tiene llena la copa de concupiscencia?

Quién será el que desde joven se le sindicaba de.....?

X.X.

LOS DIGNOS IRAN A LA REDENCION

Se ha dicho por algunos ignorantes que la política es algo indigno.

Craso error! La política tiene sus virtudes, que es cierto, pocos hombres sabemos comprender. Es de allí, que veamos a hombres que cuando en el momento decisivo de probar que tienen un criterio bien definido para salvar situaciones políticas, van a estrellarse contra el muro de la más páfida traición!

No es pues, esa la política, la

CIAL, POLITICA Y PRIVADA ha sentado cátedra de MORALIDAD!

Pero no queremos pasar por alto el vaho pútrido que despide por todos sus forros el último número del GLADIADOR; un olor a cementerio, a corona putrefacta, donde las hienas de la honra socovan con los hocicos ensangrentados las monstruosas piltrafas de un canallesco y empujante festín, sube hasta la mesa de sus redactores y tizna hasta a los mismos que tratan de buscar asilo y defensa en sus columnas.

De Ud. Atto. y S.S.

Panay Esteriany G.

digna, la que los hombres de un solo temple deben seguir. Es otra la que lleva al virtuoso a la cima de la estimación popular!

La que han observado hombres imolutos como Enrique A. Jiménez, Augusto A. Cervera, Luis R. Solanilla, Octavio Herrera, Luis F. Muñoz, Abelardo Carles, E. Pérez Angulo, Octavio Vallarino, Rodolfo Estripeaut, Fabio Ríos, Francisco A. Corro, Alfredo Patiño, etc, esa tiene que ser alabada por los pueblos honrados, porque está en el fiel cumplimiento de sus obligaciones morales y políticas; porque sin importarles los embates de la desgracia económica, saben mantener su nombre limpio a despecho de todas las iras Olímpicas; porque como hombres de honor saben ser fieles a los compromisos que adquirieron en fecha anterior bajo su firma escrita, la que debe valer como una escritura debidamente registrada, y q' no habido poder humano que fuera lo bastante poderoso para ha-

(Continuará)